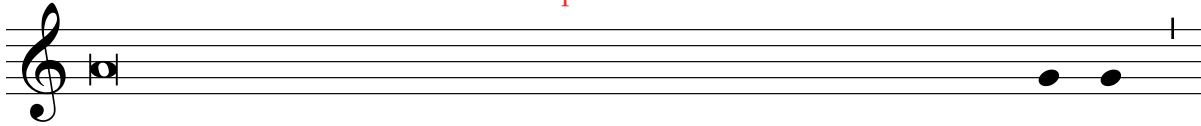
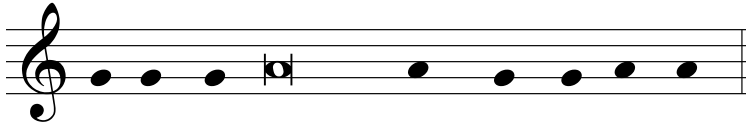


## Acto penitencial

El sacerdote invita a los fieles al acto penitencial:



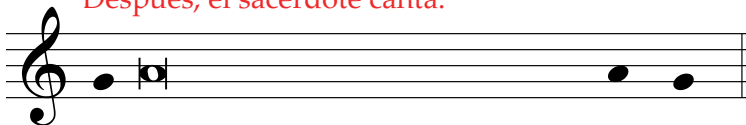
Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados mis - te - rios,



re - co - noz - camos nues - tros pe - ca - dos.

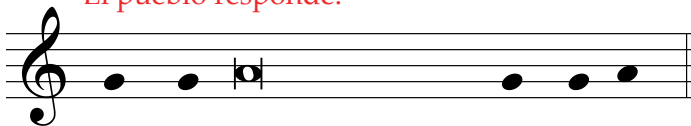
Se hace una breve pausa en silencio.

Después, el sacerdote canta:



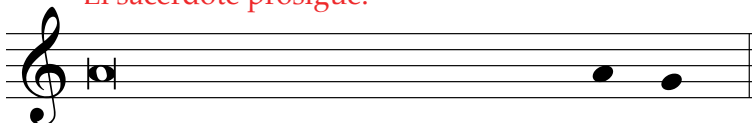
Se - ñor, ten misericordia de no - so - tros.

El pueblo responde:



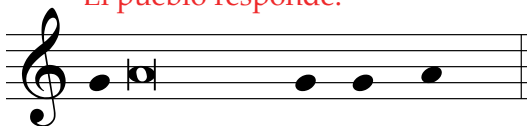
Por - que hemos pecado con - tra ti.

El sacerdote prosigue:



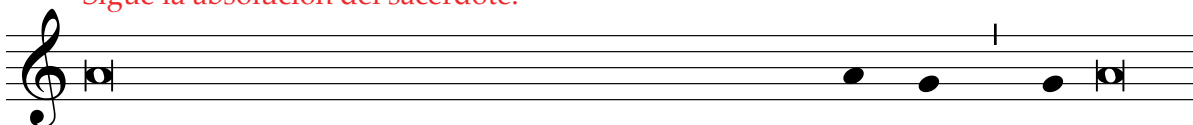
Muéstranos, Señor, tu miseri - cor - dia.

El pueblo responde:

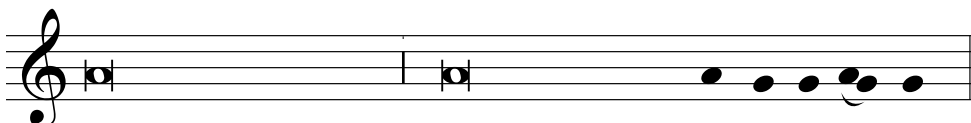


Y danos tu sal - va - ción.

Sigue la absolución del sacerdote:



Dios todopoderoso tenga misericordia de no - so - tros, per - done



nuestros pecados y nos lleve a la vi - da e - ter - na.

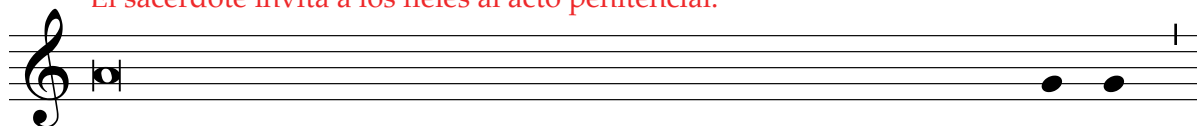
El pueblo responde:



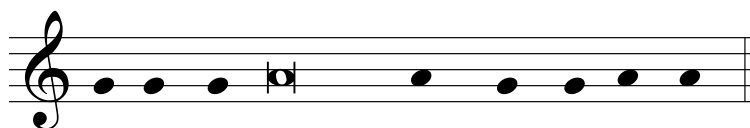
A-mén.

O bien:

El sacerdote invita a los fieles al acto penitencial:



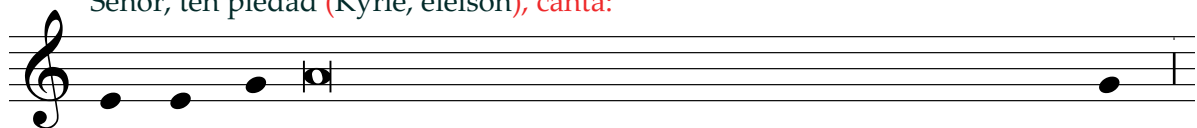
Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados mis - te - rios,



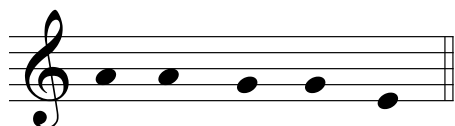
re-co-noz-camos nues-tros pe-ca-dos.

Se hace una breve pausa en silencio.

Después el sacerdote o el diácono, u otro ministro, empleando éstas u otras invocaciones con el Señor, ten piedad (Kyrie, eléison), canta:

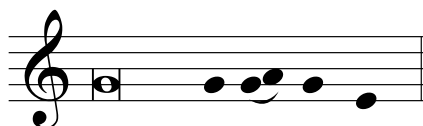


Tú que has sido enviado para sanar a los contritos de cora - zón,



Se-ñor, ten pie-dad.

O bien:

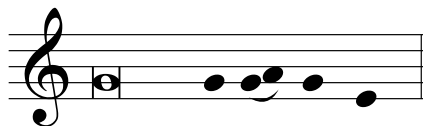


Kýrie, e - lé - i - son.

El pueblo responde:

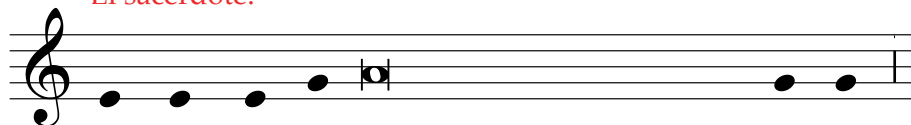


Se-ñor, ten pie-dad.

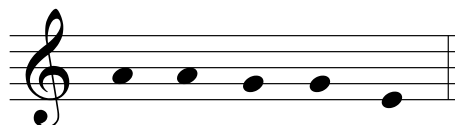


Kýrie, e - lé - i - son.

El sacerdote:

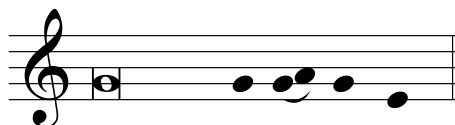


Tú que has ve-nido a llamar a los peca - do - res,



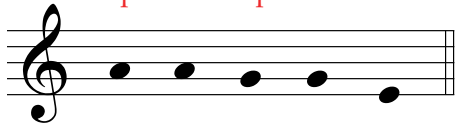
Cris-to, ten pie-dad.

O bien:

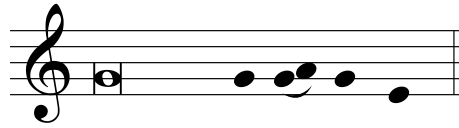


Christe, e - lé - i - son.

El pueblo responde:

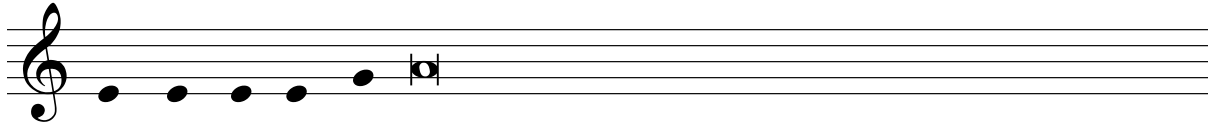


Cris-to, ten pie-dad.

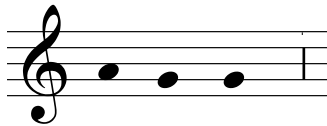


Christe, e - lé - i - son.

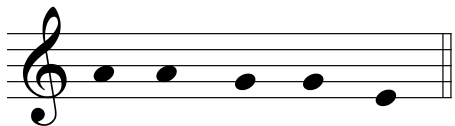
El sacerdote:



Tú que es-tás sen-tado a la derecha del Padre para interceder por

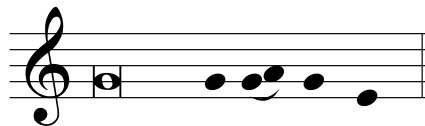


no - so - tros,



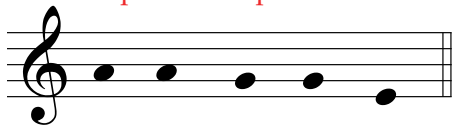
Se-ñor, ten pie-dad.

O bien:

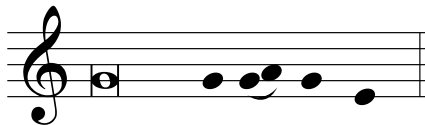


Kýrie, e - lé - i - son.

El pueblo responde:

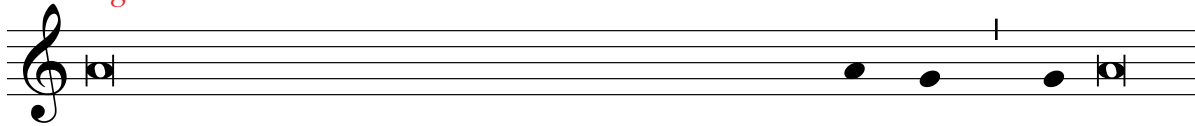


Se-ñor, ten pie-dad.

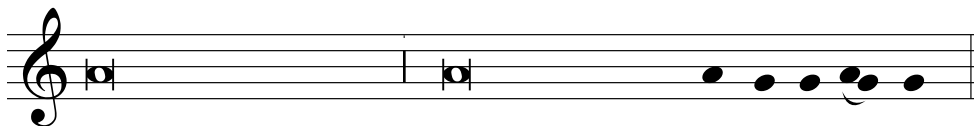


Kýrie, e - lé - i - son.

Sigue la absolución del sacerdote:



Dios todopoderoso tenga misericordia de no - so - tros, per-done



nuestros pecados y nos lleve a la vi-da e-ter-na.

El pueblo responde:



A - mén.